LA «PASIVA»

IMPERSONALES, REFLEJAS Y PERIFRÁSTICAS

¿COPLEMENTARIAS O NO?

Uno de los problemas más discutidos de la gramática del español es indudablemente el núcleo de oraciones que concurren con *se*. Son muchos los estudiosos que han intentado esclarecer los diversos problemas que estas construcciones presentan, especialmente aquellos que giran en derredor de la pasiva refleja y de la construcción impersonal con *se*. De acuerdo con Bello, y a partir de él, se han considerado las pasivas reflejas y ciertas impersonales pronominales equivalentes a las pasivas perifrásticas con *ser* sin agente expreso. Tanto Bello como los que han seguido su línea de pensamiento han defendido la concordancia en frases con sintagmas nominales sin marcador de objeto, "Se venden botellas", porque han considerado que el sintagma nominal es el sujeto gramatical de la mismas, y que la oración "Las botellas son vendidas" es una alternante de la anterior. De acuerdo con otros, que rechazan una posible conexión entre ambas estructuras, la única voz pasiva en español sería la pasiva perifrástica con *ser*. Para estos últimos la concordancia con el sintagma nominal y el verbo, hecho que aparentemente apoyaría la postura de Bello y sus seguidores, es mero artificio de una tradición prescriptiva no fundamentada en los hechos del lenguaje.

La polémica en derredor de estas oraciones ha perdurado. En parte quizás porque sea irresoluble dada la evolución continua que se detecta dentro de este núcleo de oraciones.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

En parte por la falta de pautas certeras que ayuden a diferenciar una construcción de la otra para caracterizarlas inequívocamente. En parte, tal vez, porque ni en las propuestas tradicionales, que se conforman con el pensamiento de Bello, ni en aquellas que disienten, se hayan examinado detenidamente las características de los constituyentes de las pasivas reflejas y de las impersonales pronominales en relación con los componentes de la pasiva perifrástica con *ser*.

El propósito de este trabajo reside en plantear los diversos aspectos de la composición sintáctico-semántica de cada una de estas oraciones, investigar si es que existe una relación entre las mismas que pueda aclarar el status activo o pasivo de las oraciones que tradicionalmente se han denominado pasivas reflejas e impersonales pasivas, y establecer si es que entre éstas y la pasiva perifrástica con *ser* existe equivalencia que permita reducirlas a una sola categoría.

Damos por sentado que en la concordancia en las pasivas reflejas y en las impersonales con *se* prevalece casi categóricamente el canon primeramente descrito por Bello, quien considera anómalas las oraciones que contienen un verbo en singular con un sintagma nominal en plural que no concierte con el verbo y designe persona no determinada o cosa determinada. Aunque estas oraciones desviadas se documentan en español desde época antigua, su frecuencia es realmente tan baja que puede parecer sorprendente a quienes guiados por los comentarios de otros estudiosos esperan una abundancia mayor de datos. En los materiales despojados por Martín Zorraquino, que podrían denominarse narrativos —novela, cuento, relato de ficción—, el porcentaje de casos anómalos es de 5.60% frente a 94.4% de ejemplos normales. En las obras teatrales examinadas los ejemplos normales son igualmente los más abundantes, sólo el 4.4% del total frente a un 95.60% de oraciones conforme a la norma. En los ensayos científicos se encuentra sólo un 1% de ejemplos anómalos frente al 99% de casos normales. Los materiales que proceden de publicaciones periódicas no ofrecen un número significativamente mayor de usos anómalos. En los artículos de agencia o aquellos correspondientes a secciones deportivas, cultu-

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

rales, de información local, la presencia de giros anómalos es mínima tanto en las publicaciones de España como de América. Aunque la lengua de la publicidad y la sección de anuncios clasificados arroje datos más significativos, ni aun en esos casos resulta elevado el número de frases anómalas. En la prensa española los casos normales representan el 98.28% del total frente a un 1.72% de ejemplos desviados. En la prensa americana el número de casos anómalos es ligeramente más elevado, de un 6.90% frente a un 93.1% de oraciones canónicas [1].

Si los materiales procedentes de los diversos géneros literarios no presentan abundancia significativa de ejemplos anómalos, los datos recogidos de la lengua hablada tampoco resultan numerosos. Indica Martín Zorraquino que si se suman los casos obtenidos en el despojo de los materiales publicados por Lope Blanch y colaboradores y los ejemplos registrados por Canfield, la proporción entre ejemplos anómalos y normales no cambia. En vista del escrutinio exhaustivo de Martín Zorraquino y de los resultados que éste arroja, se hace evidente que la regla de concordancia propuesta por Bello es virtualmente categórica y no significativamente variable, como se ha asumido tantas veces, y que por lo tanto no hay razón para detenerse largamente en este aspecto aun cuando en el pasado se haya considerado la concordancia como factor clave en la determinación del *status* activo de "se vende botellas" frente al supuestamente pasivo de "se venden botellas". De la diátesis nos ocuparemos a su debido tiempo.

Consideramos que un examen de las pasivas reflejas, de las impersonales pronominales, como de las pasivas perifrásticas con *ser,* ha de partir no sólo de la composición y naturaleza de los sintagmas nominales que las integran, sino que además ha de basarse en un escrutinio de la frase verbal misma, sin lo cual no consideramos que pueda elucidarse la

[1] Mª. ANTONIA MARTÍN ZORRAQUINO, *Las construcciones pronominales en español: paradigmas y desviaciones,* Madrid, Gredos, 1979, págs. 186-196.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

naturaleza de estas oraciones. Una mera ojeada al corpus que sigue:

Aquí se está bien.	Aquí uno está bien.
Aquí se trabaja mucho.	Aquí uno trabaja mucho.
A los asesinos se los condena a muerte.	Los asesinos son condenados a muerte.
A los asesinos se les condenó a muerte.	*A los asesinos uno los condenó a muerte.
Esto se resuelve fácilmente.	*Esto es resuelto fácilmente.
*Panamá se saqueó.	Panamá fue saqueada.
Se estudia la reforma agraria.	*Es estudiada la reforma agraria.
*Se derrocó al primer ministro.	Fue derrocado el primer ministro.
Ayer se llamó a elecciones.	*Ayer fue llamado a elecciones.
*Se le atropelló con un auto.	Fue atropellado por un auto.
Síganse las órdenes al pie de la letra.	*Sean seguidas las órdenes al pie de la letra.
Se vendieron mesas y sillas.	*Fueron vendidas mesas y sillas.
Se nos ataca y oprime.	*Somos atacados y oprimidos.
Se nos atacó y oprimió.	Fuimos atacados y oprimidos.
Se construyen varias casas nuevas en el barrio.	*Son construídas varias casas nuevas en el barrio.

señala que deben abordarse los siguientes aspectos: (1) la naturaleza de la actividad verbal (*Aktionsart*); (2) la naturaleza aspectual de la frase verbal; (3) la referencia temporal de la frase verbal y (4) la naturaleza de la frase nominal, sujeto y objeto.

Aunque en la gramática del español se ha tratado a fondo el modo de acción de la actividad verbal en lo referente a la conjugación, y en especial a la oposición pretérito/imperfecto, esta consideración no se ha extendido ni a las pasivas reflejas, ni a las impersonales con *se,* ni a la pasiva perifrástica con *ser* en detalle. Enfocamos aquí el problema de la naturaleza de la actividad verbal conforme con la concepción de Vendler, quien establece cuatro categorías[2]:

[2] Z. VENDLER, *Verbs and Time,* en Z. VENDLER, *Linguistics in Philosophy,* Ithaca, Cornell University Press, 1967.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

1) Verbos de cumplimiento, que describen un evento puntual, o el comienzo/término de un evento o estado. Dada la naturaleza del evento concurren con frases adverbiales puntuales, ya que no admiten extensión temporal.
2) Verbos de consecución, que describen un evento intrínsecamente durativo que debe llegar a un término para realizarse. Dada la naturaleza de su actividad concurren con frases adverbiales que conllevan un término.
3) Verbos de actividad, que describen al igual que los verbos de consecución un evento durativo, pero que, a diferencia de los anteriores, no admiten un término. Concurren, por lo tanto, con frases adverbiales durativas sin término.
4) Verbos estativos, que difieren de las tres categorías anteriores puesto que no implican ningún proceso dinámico sino un estado.

Adoptamos aquí los tests desarrollados por Clements para determinar la naturaleza de un proceso y los refinamientos que este introduce a la concepción de Vendler en lo que a concurrencia de sintagmas nominales se refiere[3]. Para Clements, como para nuestros propósitos, tanto los verbos de actividad como los de consecución admiten el test de duración "X pasó y tiempo verbando":

Juan pasó la tarde leyendo (verbo de actividad).
Juan pasó la tarde escribiendo la carta (verbo de consecución).

No admiten este test los verbos de cumplimiento porque no tienen duración:

*Juan pasó la tarde llegando.
*Juan pasó la tarde encontrando la solución.

Tanto los verbos de cumplimiento como los de consecución admiten el test que indica el cese de la actividad "X tardó y tiempo en verbar":

[3] J. A. CLEMENTS, "Verb Classifications and Verb Class Change in Spanish" (tesis doctoral), Seattle, University of Washington, 1985, págs. 182-217.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

Juan tardó un año en escribir el libro (verbo de consecución).
Juan tardó tres horas en llegar (verbo de cumplimiento).

No admiten el test de conclusión los verbos de actividad porque estos no tienen término:

*Juan tardó tres horas en leer.

La naturaleza de un evento no es propiedad léxica del verbo exclusivamente, sino que además depende de forma integral de los componentes de la frase nominal con la cual concurra. Así los verbos de consecución toman frases nominales específicas y definidas:

Juan pasó la tarde leyendo el libro.
Juan tardó tres horas en leer el libro.

pero cuando estos mismos verbos concurren con frases indeterminadas, como simples plurales o sustantivos no contables, se convierten en actividades, las cuales por definición no tienen término posible:

Juan pasó la tarde escribiendo poesías.
*Juan tardó una tarde en escribir poesías.
Juan pasó la tarde comiendo helado.
*Juan tardó diez minutos en comer helado.

Lo mismo ocurre con verbos de cumplimiento, los cuales también toman frases nominales definidas y específicas:

Juan tardó tres días en encontrar la solución.
Juan tardó una hora en resolver el problema.

Cuando estos mismos verbos concurren con frases nominales indeterminadas, como simples plurales o sustantivos no contables, se convierten también en actividades:

Juan pasó el día encontrando soluciones.
* Juan tardó un día en encontrar soluciones.
Juan pasó el día resolviendo problemas.
*Juan tardó un día en resolver problemas.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

Si se considera la naturaleza del evento, tal como se ha descrito en párrafos anteriores, su dimensión temporal y aspectual, se observa que la pasiva perifrástica con *ser* no es admisible cuando el sujeto presupuesto es indefinido o indeterminado, singular o genérico; la dimensión temporal es presente o imperfecto, y la naturaleza aspectual es imperfectiva. En estos contornos se da únicamente una construcción con *se,* donde el *se,* que ocupa posición de sujeto, es sustituíble por el pronombre indefinido *uno* en oraciones estativas, de actividad y de cumplimiento intransitivas afirmativas o el indefinido *nadie* en contextos negativos, siempre y cuando sea posible la inclusión del hablante en el evento. Si tal inclusión no se cumple, o el verbo tiene aspecto perfectivo y dimensión de pasado, el *se* no es reemplazable por el indefinido *uno*. No admiten la pasiva perifrástica con *ser*:

1. VERBOS ESTATIVOS:

Aquí se está bien.	Aquí uno está bien.
En nuestra sociedad se cotiza el individualismo.	En nuestra sociedad uno cotiza el individualismo.
En siglos anteriores se pasaba hambre.	*En siglos anteriores uno pasaba hambre.
A él no se le comprende lo que dice.	A él nadie le comprende lo que dice.
Cuando se tiene un problema se le busca salida.	Cuando uno tiene un problema, uno le busca salida.

2. VERBOS DE ACTIVIDAD SIMPLE:

En Estados Unidos se trabaja mucho.	En Estados Unidos uno trabaja mucho.
En España se discute mucho sobre política.	En España uno discute mucho sobre política.
Ayer se trabajó mucho.	*Ayer uno trabajó mucho.
El año pasado se gastó demasiado.	*El año pasado uno gastó demasiado.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

3. VERBOS DE ACTIVIDAD COMPLEJA:

En Estados Unidos se mira demasiada televisión.	En Estados Unidos uno mira demasiada televisión.
En Sudamérica se escriben muchas novelas.	*En Sudamérica uno escribe muchas novelas.
Durante la colonia se escribía mucha poesía.	*Durante la colonia uno escribía mucha poesía.

4. VERBOS DE CUMPLIMIENTO:

Por aquí se llega al mar.	Por aquí uno llega al mar.
Se sale de la ciudad por la ruta seis.	Uno sale de la ciudad por la ruta seis.
Los lunes se pasa revista a las tropas.	*Los lunes uno pasa revista a las tropas.
A los asesinos se les condena a muerte.	*A los asesinos uno los condena a muerte.

5. VERBOS DE CONSECUCIÓN:

Se plantea la reforma educacional.	*Uno plantea la reforma educacional.
Se construyen varias casas nuevas en el barrio.	*Uno construye varias casas nuevas en el barrio.
	*Son construídas varias casas nuevas en el barrio.
Se traducen los "best-sellers" en seguida.	Uno traduce los "best-sellers" en seguida.
Se discuten las reformas.	*Son discutidas las reformas.
	*Uno discute las reformas.

Tampoco admiten la pasiva perifrástica con *ser* aquellas oraciones que no tengan un sintagma nominal de objeto contable y específico:

Se busca cocinera.	*Es buscada cocinera.
Se consiguió niñera.	*Fue conseguida niñera.
Se vendieron mesas y sillas.	*Fueron vendidas mesas y sillas.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

Se cree que volverá.	*Es creído que volverá.
Se fabrican helados.	*Son fabricados helados.
Se experimentó con drogas.	*Fue experimentado con drogas.
*Durante la colonia se escribió mucha poesía.	*Durante la colonia fue escrita mucha poesía.
En Sudamérica se han escrito novelas de primera calidad.	*En Sudamérica han sido escritas novelas de primera calidad.

Descartadas las oraciones que no admiten la pasiva perifrástica con *ser,* sea por la naturaleza de la actividad verbal —verbos estativos, o de actividad simple o compleja—, sea por la dimensión temporal y aspectual, como es el caso de verbos de cumplimiento transitivos y verbos de consecución cuando se dan en presente o imperfecto, o debido a la naturaleza del sintagma nominal, sea éste de sujeto presupuesto o de objeto concurrente acusativo no determinado, queda por examinar detenidamente la categoría de los verbos dinámicos —los de cumplimiento y los de consecución— que concurren con sintagmas de objeto contable y específico.

Tanto en el caso de verbos de cumplimiento transitivos como de verbos de consecución, que siempre lo son, los cuales toman sintagmas de objeto contable y específico, es infrecuente la pasiva perifrástica con *ser* en presente y en imperfecto a menos que el intento de la oración sea el de un valor pasado perfectivo. No se da la pasiva con *ser* en estos tiempos, en parte porque la dimensión aspectual del presente y del imperfecto es incompatible con el aspecto perfectivo del participio con esta clase de verbos, y en parte porque ambos tiempos son esencialmente estativos, no expresándose acción en curso en ninguno de los dos. Esto se deduce del hecho de que puedan concurrir varios verbos a la vez en el discurso sin que haya contradicción alguna:

Pedro trabaja, estudia música, juega al tenis
y sale mucho con sus amigos.

como también de que tratándose de una acción en curso con verbos de consecución o de cumplimiento sea obligatoria la progresiva:

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

Se están traduciendo al chino las obras de Freud.
Pedro está redactando el informe sobre el deporte.

Los tiempos imperfectivos sólo tendrían una lectura habitual, o perfectiva con los verbos de consecución:

Se traducen en seguida los "best-sellers".
Se traducen al chino las obras de Freud.

habitual, perfectiva o prospectiva con verbos de cumplimiento:

Se determina el costo de acuerdo con la demanda.
Es derrocado el primer ministro.
Pongo la mesa.

Que la progresiva indica acción en curso en español, y que no lo hacen los tiempos imperfectivos, se deriva además del hecho de que con la progresiva sea imposible describir actividades consecutivas como con los tiempos imperfectivos, puesto que sólo se interpretarán como simultáneos, haciéndose agramatical la oración:

*Pedro está estudiando y jugando al tenis.

Tanto por el aspecto perfectivo del participio con verbos de cumplimiento transitivos y con verbos de consecución, como por el aspecto imperfectivo del presente y del imperfecto, no se da la pasiva perifrástica con *ser*, a menos que tenga lectura perfectiva:

Se planea la reforma agraria.	*Es planeada la reforma agraria.
Se discuten las reformas.	*Son discutidas las reformas.
Se debatían las propuestas.	*Eran debatidas las propuestas.
	Es asesinado el primer ministro.
	Es derrocado el presidente.

Oraciones con participios que se deriven de verbos estativos o de verbos de actividad, pueden darse en presente y en imperfecto, ya que el participio tendrá valor imperfectivo tam-

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

bien. Aunque en ese caso alterne la construcción impersonal con una perífrasis con *ser,* el participio no tiene fuerza verbal, y la perífrasis con *ser* ya no corresponde a una pasiva de acción sino a una estructura atributiva:

Se admira a los héroes.	Son admirados los héroes.
Se nos persigue.	Somos perseguidos.
Se nos quiere.	Somos queridos.
Se le conoce.	Es conocido.
Se le respetaba.	Era respetado.

La naturaleza adjetiva de estos participios permite que admitan la concurrencia con otros adjetivos:

Era un querido amigo antiguo.
Era un alma atormentada y perseguida.
Es admirado, conocido y guapísimo.
Era un notable científico calumniado y envidiado.

como también la sustitución por el pronombre *lo,* que tiene como uno de sus antecedentes predicados nominales, sean estos sustantivos, adjetivos o participios:

¿Es Ud. la conocida actriz de teatro?
No, no lo soy.
¿Era un alma atormentada y perseguida?
Sí, lo era.
¿De verdad que era calumniado y envidiado?
Sí, de verdad que lo era.

De lo expuesto hasta aquí sólo se confirma la opinión unánime —de quienes se han ocupado de la sintaxis del español— según la cual la pasiva perifrástica con *ser* tiene una distribución altamente restringida. En páginas anteriores se han establecido algunas de sus restricciones: no se da con verbos que no toman un argumento nominal contable determinado; no se construye con verbos estativos, verbos de actividad simples o complejos, ni con verbos de consecución o de cumplimiento en presente o imperfecto; no admite que el agente presupuesto sea indefinido, singular o colectivo.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

Dada la distribución mutuamente exclusiva que hasta aquí se ha establecido entre la pasiva perifrástica y las construcciones con *se,* podría asumirse que entre las impersonales pronominales, las pasivas reflejas y la pasiva perifrástica podría existir una posible complimentaridad que justificara la inclusión de todas ellas en una sola categoría pasiva. Si las llamadas pasivas reflejas e impersonales que concierten verbo con el objeto inanimado, son en efecto pasivas, deberían alternar bajo ciertas condiciones con la pasiva perifrástica con *ser,* demostrándose así la equivalencia de todas ellas. Con el propósito de buscar esta complimentaridad vuelven a examinarse los verbos dinámicos, los de cumplimiento transitivos y los de consecución que concurran con sintagmas nominales de objeto inanimado en tiempos perfectivos o puntuales. Admiten la alternancia aparentemente libre oraciones con verbos de cumplimiento transitivos como las que siguen:

La revolución industrial se inició en Inglaterra.	La revolución industrial fue iniciada en Inglaterra.
Estos problemas se resolvieron fácilmente.	Estos problemas fueron resueltos fácilmente.

No la admiten, sin embargo, esta misma clase de verbos en las oraciones siguientes, donde la pasiva perifrástica con *ser* ya no es optativa sino obligatoria, y la supuesta pasiva refleja ya no es gramatical y la impersonal pasiva es cuestionable:

*La cerradura se violó.	La cerradura fue violada.
*Se violaron las cerraduras.	Fueron violadas las cerraduras.
*Panamá se saqueó en el siglo XVI.	Panamá fue saqueada en el siglo XVI.
*Se saqueó Panamá en el siglo XVI.	
*Las tarjetas de identidad se falsificaron.	Fueron falsificadas las tarjetas de identidad.
*Se falsificaron las tarjetas de identidad.	
*Munich se bombardeó.	Munich fue bombardeada.
*Se bombardeó Munich.	

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

La única alternativa que aprueban todos los informantes entrevistados para las oraciones agramaticales anteriores, donde el sintagma nominal evidentemente no puede ser un sujeto pasivo ya que las oraciones no se perciben como gramaticales, sería una construcción impersonal de tercera persona plural, donde se topicalicen los sintagmas nominales por medio de una dislocación a posición de sujeto hacia la izquierda y se marque su función de tales por medio de la concurrencia de un pronombre acusativo:

La cerradura la violaron.
Las tarjetas de identidad las falsificaron.

o una construcción impersonal para las dos oraciones que contienen referentes únicos, los cuales tampoco serían sujetos pasivos puesto que llevarían marca de objeto:

A Panamá se la saqueó en el siglo XVI.
A Munich se la bombardeó.

Los verbos de consecución tienen un comportamiento paralelo a los verbos de cumplimiento en tiempos perfectivos o puntuales. Admiten la alternancia aparentemente libre oraciones como las siguientes:

Las obras de Freud se traducirán al chino.	Las obras de Freud serán traducidas al chino.
América se exploró en un siglo.	América fue explorada en un siglo.

No la admiten esta misma clase de verbos en oraciones como las que siguen, donde la pasiva perifrástica con *ser* también es obligatoria, y la pasiva refleja ya no es gramatical y la pasiva impersonal es en el mejor de los casos dudosa:

*"Guernica" se pintó en seis semanas.	"Guernica" fue pintada en seis semanas.
*Se pintó "Guernica" en seis semanas.	

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

*"El Moisés" se esculpió en un año.	"El Moisés" fue esculpido en un año.
*Se esculpió "El Moisés" en un año.	
*Este poema se compuso con muchas imágenes.	Este poema fue compuesto con muchas imágenes.
*Se compuso este poema con muchas imágenes.	

Si se consideran otras pasivas perifrásticas con *ser*:

Este vestido fue diseñado por Dior.
Este cuadro fue comisionado por los Mellon.
Este decreto fue establecido por el presidente.
Este cuadro fue pintado por Cezanne.
Este poema no pudo haber sido escrito por Darío.

se destaca que en éstas últimas concurre un agente ablativo, sin el cual las anteriores no serían gramaticales:

*Este vestido fue diseñado.
*Este cuadro fue comisionado.
*Este decreto fue establecido.
*Este cuadro fue pintado.

La falta de gramaticalidad de las oraciones anteriores:

*La cerradura se violó.
*Munich se bombardeó.
*Se bombardeó Munich.
*Se esculpió "El Moisés", etc.

se explicaría entonces por el hecho de que las pasivas perifrásticas con *ser* presuponen la concurrencia de un sujeto agente, individualizado o individualizable. Las otras construcciones con *se* que alternan con la pasiva con *ser* carecen de esta característica:

1. Estos problemas se resolvieron fácilmente.
2. a. La revolución industrial se inició en Inglaterra.
   b. América se exploró en un siglo.
3. Las obras de Freud se tradujeron a todos los idiomas.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

En la primera cabe la lectura de un proceso espontáneo, para el cual no hay un agente humano especificable:

Los problemas se resolvieron por sí solos.

En las segundas cabe la sustitución del sintagma nominal por un pronombre acusativo, descartándose con ello su carácter de sujeto pasivo:

La revolución industrial se inició en Inglaterra y se propagó por el resto de Europa sin que nadie pudiera parar*la*.
América se exploró en un siglo. Se *la* exploró de norte a sur.

Mientras que en la tercera el agente no tiene que ser ni un individuo ni grupo de individuos específicos o especificables, pudiendo permanecer indeterminado:

Las obras de Freud se tradujeron a todos los idiomas.

Queda por caracterizar un último núcleo de oraciones donde la pasiva perifrástica con *ser* pareciera alternar con las construcciones con *se*:

Se anunció la derrota.	Fue anunciada la derrota.
Se suspendieron las garantías constitucionales.	Fueron suspendidas las garantías constitucionales.
Se implantó la ley marcial.	Fue implantada la ley marcial.

Se advierte que la pasiva perifrástica con *ser* admite la anteposición o posposición del sujeto pasivo, dependiendo de qué constituye el foco de atención, mientras que el orden de los constituyentes en las construcciones impersonales es invariable. El sintagma nominal en ellas, a igual que en otras oraciones presentacionales, ocurre pospuesto al verbo; el verbo pierde dinamismo ya que el propósito principal de la oración es introducir la frase nominal en el discurso. Las impersonales pronominales, como todas las oraciones presentacionales, se caracterizan por iniciar o poder iniciar el discurso. De ahí que ocurran en titulares de la prensa, en la sección de anuncios

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

clasificados, y en el lenguaje de la publicidad. Suelen además en los titulares de la prensa ir generalmente en presente y no en pretérito, ya que los verbos de consecución y de cumplimiento tienen en un tiempo imperfectivo valor perfectivo, como se ha indicado.

Sin embargo, ni aun dentro de este contexto presentacional desplaza la impersonal pronominal a la pasiva perifrástica con *ser,* tratándose de oraciones cuyo objeto directo sea humano y determinado, donde haya una presuposición marcada de un agente también específico o especificable. En estos últimos casos prevalece la pasiva perifrástica con *ser* y se hace agramatical o altamente cuestionable la construcción impersonal a pesar del hecho de que el sintagma nominal lleve marca de objeto:

*Se derrotó al candidato republicano.	Fue derrotado el candidato republicano.
*Se asesinó al jefe de policía.	Fue asesinado el jefe de policía.
*Se destituyó al primer ministro.	Fue destituído el primer ministro.

Cabe, por lo tanto, ahora definir la pasiva perifrástica en términos positivos y no sólo en términos negativos como hasta aquí se ha hecho. La pasiva perifrástica con *ser* es una construcción altamente marcada: se da en oraciones de verbos de consecución o de cumplimiento transitivos, los cuales presuponen un sujeto agentivo, en tiempos de aspecto puntual o perfectivo —los pasados compuestos, el pretérito y el futuro— con sintagmas de objeto acusativo contables y específicos. La concurrencia de un agente ablativo es obligatoria cuando la acción verbal da lugar a un objeto factivo:

El vestido fue diseñado por Dior.
El cuadro fue pintado por Goya.

y no meramente que ésta repercuta en el objeto:

Ha sido derrocado.
Fue destituído.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

El dinamismo de la pasiva perifrástica con *ser* explica su concurrencia con adverbiales que hacen hincapié en la actividad misma, como adverbios modales o frases instrumentales:

Este mantel fue bordado a mano.
Esta revista se editó con esmero.
Esta carta fue redactada con el máximo de ambigüedad a propósito.
Él fue sobornado con el incentivo de ganar el triple.

Dado que la pasiva con *ser* ocurre sólo con verbos de ejecución, en los de cumplimiento y de consecución en tiempos perfectivos, cuando se quiere indicar acción en curso, se da la voz activa con dislocación del sintagma nominal a la posición de sujeto y la concurrencia de un pronombre anafórico:

El vestido para la boda lo está diseñando Dior.
El retrato de la novia lo estaba pintando Suárez.

o si no, ocurren pasivas de cuestionable gramaticalidad, que sin embargo se dan en la lengua hablada y sobre todo en el lenguaje periodístico porque llenan un vacío sintáctico:

*El libro sobre la revolución industrial está siendo escrito por Durán.
*La reina Isabel está siendo suplantada por su hijo.

Las restricciones que operan sobre la construcción pasiva con *ser* explican que ésta no se dé en oraciones que carezcan de verbos de ejecución, que no presupongan un sujeto agentivo sino que tengan en su lugar un experimentador, que no concurran con un sintagma acusativo contable y específico, sino un dativo, o ambos a la vez, un objeto preposicional o una oración subordinada en función de objeto. Bajo condiciones como las descritas sólo se da una construcción impersonal pronominal:

Se la vio salir sola.
No se le cree.
A Juan se le encontró culpable.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

A las madres se las conmueve con poca cosa.
A Pedro se le entregaron los documentos.
Se llamó a elecciones generales.
Se anunció que el primer ministro renunciaría.

Antes de abordar la cuestión del carácter activo/pasivo de las construcciones con *se,* y de equivalencia o falta de equivalencia a la pasiva perifrástica con *ser,* compárese la composición y distribución de ambas:

1. Se dan las construcciones con *se* en presente e imperfecto con verbos estativos, verbos de actividad, verbos de cumplimiento y de consecución. El sintagma nonimal de objeto puede ser un sustantivo contable específico, un dativo, un acusativo y dativo a la vez, un sustantivo no contable o indeterminado, un objeto preposicional o una oración subordinada. El *se* ocupa la posición del sujeto cuando el agente o experimentador puede permanecer indefinido o ser indeterminable. El *se* puede alternar con el pronombre indefinido *uno* en contextos afirmativos, o con *nadie* en contextos negativos, cuando el verbo es estativo, de actividad y de cumplimiento intransitivo. La alternancia es factible cuando se puede considerar incluído el hablante en el evento. No admiten la alternancia los verbos de consecución y los de cumplimiento transitivos, en los cuales no cabe la inclusión del hablante. Ocurre además el *se* impersonal en oraciones relativas:

El salmón que se sirvió anoche era de Noruega.

en imperativas:

Compárense los resultados con los de otros productos.

en oraciones de predicado nominal, donde puede tomar inflexión masculina o femenina:

Cuando se es tan fea, no importa estar gorda o esbelta.
Cuando se es tan guapo como él, es fácil ser engreído.

2. Se da la pasiva parifrástica con *ser* con verbos de ejecución —verbos de consecución y de cumplimiento transi-

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

tivos — en tiempos de aspecto perfectivo o puntual, los cuales presuponen un objeto contable y específico, y un sujeto agentivo, individualizado o individualizable.

3. Se da la alternancia en tiempos perfectivos de la pasiva perifrástica con *ser* y una construcción con *se,* ya sea refleja o impersonal, tan sólo cuando el sujeto presupuesto puede permanecer indefinido e indeterminado:

La obra de Freud se tradujo a todos los idiomas.
La obra de Freud fue traducida a todos los idiomas.

No ocurre la alternancia ni con una pasiva refleja ni con una oración impersonal pronominal cuando hay presuposición marcada de un agente individualizado o individualizable:

*Se saqueó Panamá.	Panamá fue saqueada.
*Panamá se saqueó.	
*Se derrota al candidato oficial.	El candidato oficial es derrotado.
*El candidato oficial se derrota.	

Se deriva de lo anterior que la pasiva perifrástica con *ser* no sólo se caracteriza por su perfectividad, rasgo que no es exclusivo del español sino que también se da en ruso y en griego, sino por la concurrencia manifiesta o presupuesta de un sujeto agentivo específico o especificable. Las reflejas e impersonales no sólo carecen de un sujeto agente expreso sino que tampoco parecen presuponerlo o admitirlo en su estructura profunda. No puede, por lo tanto, aceptarse que las reflejas o impersonales concertadas sean equivalentes a la pasiva perifrástica con *ser* sin agente expreso, ya que estas estructuras sólo alternan entre sí en el contorno característico de la pasiva bajo condiciones altamente restringidas, como se ha indicado. Se hace evidente que la concordancia entre verbo y objeto en español no es criterio ni suficiente ni inequívoco para determinar el carácter activo/pasivo de una oración. Prevalece la concordancia no sólo en aquellas estructuras a las cuales podría asignárseles carácter pasivo, sino también en las oraciones imperativas donde también se da y donde no cabe lectura pasiva:

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

Dedúzcanse los intereses de los impuestos.
Síganse las instrucciones cuidadosamente.

Podría argüírse que la concordancia de un agente ablativo en construcciones con *se* invalidaría lo dicho hasta aquí, aunque esto sólo sea ocasional y no normativo. El hecho de que el hablante sienta la necesidad de incluír el agente ablativo prueba precisamente que éste no esté presupuesto. Todos los ejemplos citados en la literatura, aunque muy cuestionables algunos, o contienen verbos de cumplimiento en tiempos perfectivos, o tienen lectura perfectiva, los cuales, al igual que los verbos de consecución, presuponen un agente:

Este verbo se ha usado por buenos escritores [4].
La idea imperial no se inventa por Carlos ni por su canciller [5].

o vienen a darse en contextos donde la perifrástica pasiva con *ser* no ocurre, con lo cual se llena un vacío sintáctico, como con verbos estativos en la progresiva con *ir*:

El gran arcaísmo de la epopeya castellana
se va ya aceptando por todos [6].

con verbos que toman un acusativo y un dativo:

Este es el tratamiento que se da por los yernos a las suegras [7].
La consideración debida a un escritor de mis
años se me niega por personas a las que... [8].

con sintagmas de objeto no contables o indeterminados:

Se hicieron esfuerzos por su padre y maestros
para arrancarle este vicio [9].
Sus aventuras y sus hazañas... se han presentado
de una manera poética por Ginés [10].

o con verbos de actividad en tiempos imperfectivos:

Las obras de Erasmo se leían y comentaban
por personas doctas [11].

---

[4], [5], [6]. Citado por Mª A. MARTÍN ZORRAQUINO, en *Las construcciones pronominales en español*, pág. 248.

[7], [8], [9], [10], [11]. Citado por GEORGE DE MELLO, en G. DE MELLO, "On the Use of 'Por Plus Agent' With *Se* Constructions", en *Hispania*, 1978, LXI, págs. 323-327.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

Si uno se atiene a los rasgos que caracterizan a la pasiva perifrástica con *ser,* serían *pasivas de acción* sólo aquellas que contengan un verbo de ejecución en un tiempo perfectivo o puntual, con un sintagma de objeto específico contable. No serían pasivas de acción ninguna de las oraciones que se den con verbos estativos, ni las que contengan verbos de actividad simples o complejos o de cumplimiento intransitivos. El carácter activo de las últimas y medio de las anteriores hace posible la alternancia con el pronombre indefinido *uno,* donde el *se* desempeña función paralela al "on" del francés, al "man" del alemán, al *se* del croata. Tampoco se considerarían pasivas de acción sino estativas las oraciones con verbos de consecución o de cumplimiento transitivas en presente o imperfecto —a menos que tengan una lectura perfectiva— ya que en estos tiempos el verbo pierde dinamismo y sólo queda un sentido estativo. Tampoco serían pasivas de acción sino de estado todas las oraciones que contengan una perífrasis con *ser* y un participio derivado de un verbo de estado o de actividad. Estas últimas tampoco implican un sujeto agente, lo cual se debe a su naturaleza estativa, y al hecho de que el foco de atención sea el estado y no la acción, con lo cual el agente no se hace indispensable.

¿Cuál es entonces la naturaleza del *se* y qué funciones cabe asignarle?

Si uno se atiene a las diversas estructuras donde aparece, podrían asignársele tantas funciones cuantas posibles lecturas se deriven de las oraciones donde concurra. En oraciones de actividad e imperativas, cabría hablar de un *se* activo:

Aquí se trabaja mucho.

en oraciones estativas, cabría hablar de un *se* de valor medio:

Ya no se cree en nada ni en nadie.

en oraciones de sentido pasivo, de un *se* pasivo:

Esto se tradujo al alemán.

Pero el *se* en sí no tiene referente ni significado activo, pasivo

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

o estativo. El valor que se le ha asignado tradicionalmente se deriva de las oraciones donde concurre y no del *se*. Lo que caracteriza al *se* en todos los contornos en que se dé es que no admite referente, y que por lo tanto carece de significado o especificación léxica. El verbo concuerda con el sintagma de objeto, a falta de sujeto expreso, trátese de un *se* "pasivo", "estativo" o "activo":

Se construyen tres casas nuevas en el barrio.
Aquí se está muy solo aunque se gane mejor.
Síganse las instrucciones estrictamente.

Que el *se* no se comporta como una forma de sujeto, ya ha sido destacado por otros; que no admite especificación, ha quedado claro en páginas anteriores. No se comporta como las formas sujeto con respecto a la negación.

Él no va. *Se no va.

a la inversión de sujeto/objeto en las preguntas:

¿Trabaja él? *¿Trabaja se?

a la posición de adverbios:

Él indudablemente trabaja. *Se indudablemente trabaja.

Aunque en oraciones relativas y en las imperativas alterne con sujetos definidos, a diferencia de éstos tampoco admite la posposición al verbo:

El salmón que se sirvió anoche era de Noruega.
*El salmón que sirvióse anoche era de Noruega.
El salmón que sirvió anoche María era de Noruega.
Examina tú la evidencia.
Tú examina la evidencia.
Examínase la evidencia.
*Se examina la evidencia.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes

No cabe, por lo tanto, identificar el *se* ni con el valor de los componentes de la oración donde concurra, ni con una forma de sujeto, sino con una marca gramatical que ocupa la posición de sujeto cuando éste es nulo.

Se concluye que las construcciones impersonales y las tradicionales "pasivas" reflejas, aun cuando estén en distribución complementaria con la pasiva perifrástica con *ser* en presente o imperfecto, no tienen en este contorno lectura pasiva, sino lectura activa o estativa. Su limitada alternancia con la pasiva perifrástica con *ser* en contornos perfectivos o puntuales, no permite que se asignen inequívocamente en la pasiva de acción descrita. Es indiscutible que las construcciones con *se,* junto a las topicalizaciones y dislocaciones de sintagmas nominales de objeto a posición de sujeto con pronombre anafórico, son alternativas idiomáticas para la pasiva en todos los contornos donde ésta no ocurra. Su frecuencia responde no sólo al hecho de que el español no favorezca la voz pasiva sino a las mismas restricciones que operan sobre la pasiva de acción. Así se originan gran parte de los usos que se consideran anómalos, como los giros no concertados — los cuales indican que el hablante no percibe la construcción como pasiva sino como activa — y la concurrencia de un agente ablativo en construcción con *se* en tiempos y estructuras verbales que no toman voz pasiva. Es evidente también que estas alternativas idiomáticas del español equivalen a oraciones pasivas en otras lenguas como el inglés, por ejemplo, pero también está visto que dentro del español no corresponden a la misma categoría de la pasiva de acción.

YOLANDA RUSSINOVICH SOLÉ
University of Texas, Austin.

THESAURUS. Tomo XLIV. Núm. 2 (1989). Yolanda RUSSINOVICH SOLÉ. La "Pasiva". ...
Centro Virtual Cervantes